





ALLAN KARDEC.

EL

EVANGELIO



BF1275

.B5.

K3

1872

C.1

009946



ENCUADERNACION  
DE  
CELSO JARA  
Calle de Zuleta N° 15.  
MEXICO



1080021760



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



**EL EVANGELIO  
SEGUN EL ESPIRITISMO.**

EXPLICACION DE LAS MÁXIMAS MORALES DE JESUCRISTO,  
SU CONCORDANCIA CON EL ESPIRITISMO  
Y SU APLICACION  
A LAS DIVERSAS POSICIONES DE LA VIDA

POR

**ALLAN KARDEC.**

No hay fé invencible sino aquella  
que tiene por base la razon y puede  
verla frente á frente en todas las eda-  
des de la humanidad.

CUARTA EDICION,

Traducida al castellano por el C. General

**REFUCIO I. CONZALEZ.**



*Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria*

MEXICO.—1872.

IMPRESA DE LA BOHEMIA LITERARIA,  
Portal del Coliseo Viejo número 8.

46339



Ami querida hija Aurora  
para que pase los trabajos de la  
vida sin sufrir tanto como su  
fre el que no conoce las ver-  
dades que contiene este libro

Pedro G. Gonzalez

BF 1295 . B5

K3

1872



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

#### PREFACIO.

Los Espíritus del Señor, que son las virtudes de los cielos, como un ejército inmenso que á la voz de mando se mueve extendiéndose sobre toda la superficie de la Tierra, semejantes á estrellas que caen del cielo; los Espíritus vienen á alumbrar el camino de los hombres, y á abrir los ojos de los ciegos.

Yo os digo, en verdad, que los tiempos en que todas las cosas deben ser restablecidas en su verdadero sentido han llegado, para disipar las tinieblas, confundir á los orgullosos y glorificar á los justos.

Las grandes voces del cielo resuenan como el sonido de la trompeta, y los coros de los ángeles se reúnen. Hombres, os convidamos al divino concierto; que vuestras manos pulsen la lira; que vuestras voces se unan, y que en un himno sagrado se extiendan y vibren del uno al otro extremo del Universo.

Hombres: hermanos á quienes nosotros amamos: estamos junto á vosotros; amaos también los unos á los otros, y decid desde el fondo de vuestro corazón, haciendo las voluntades del Padre que está en el cielo: ¡Señor! ¡Señor! y vosotros podreis entrar en el reino de los cielos.

#### EL ESPIRITU DE LA VERDAD.

NOTA.—La instruccion que antecede, transmitida por la vía medianímica, resume á la vez el verdadero carácter del Espiritismo y el objeto de esta obra, y por esta razon se ha colocado aquí como prefacio.

009946



## INTRODUCCION.

---

### I.

#### OBJETO DE ESTA OBRA.

Pueden dividirse las materias contenidas en los Evangelios en cinco partes: *Los actos ordinarios de la vida de Jesucristo, los milagros, las predicciones, las palabras que han servido para el establecimiento de los dogmas de la Iglesia, y la enseñanza moral.* Si las cuatro primeras partes han sido objeto de controversia, la última ha permanecido inatacable. Ante este código divino se inclina aún la misma incredulidad; éste es el terreno en que todos los cultos pueden encontrarse, la bandera bajo la cual todos pueden abrigarse, sean cuales fueran sus creencias; porque esta no ha sido jamás objeto de disputas religiosas, promovidas siempre y en todas partes por las cuestiones del dogma, pues si la hubiesen discutido las sectas, en ello mismo habrían encontrado su reprobacion, porque la mayor parte se inclinan mas á la parte mística, que á la moral, lo cual demanda la reforma de sí mismo. Para los hombres en particular, esta es una regla de conducta que abraza todas las circunstancias de la vida, privada ó pública, el principio de todas las relaciones sociales fundadas en la mas rigurosa justicia; éste es, en fin, y sobre todo, el camino infalible de la felicidad.



para el porvenir, una punta del velo levantada para leer en lo futuro. Tal es la parte que forma el objeto exclusivo de esta obra.

Todo el mundo admira la moral evangélica; todos proclaman en ella la sublimidad y la necesidad, pero muchos lo hacen fundándose en lo que han oído decir, ó bajo la fé de algunas máximas que han venido á ser proverbiales; pero pocos las conocen á fondo, y menos aún las comprenden y saben sacar de ellas las consecuencias. La razon de esto está en la dificultad que presenta la lectura del Evangelio, ininteligible para el mayor número. La forma alegórica y el misticismo intencional del lenguaje, hacen que la mayor parte lo lean, por descargo de conciencia y por deber, como leen las oraciones, sin comprenderlas, es decir, sin fruto. Los preceptos de la moral diseminados aquí y allá, confundidos en el todo de las preeces, pasan desapercibidos; y de aquí viene la imposibilidad de comprender el conjunto y la necesidad de hacer de ella el objeto de una lectura y de una meditacion separadas.

Se han hecho, es verdad, tratados de moral evangélica, pero su redaccion en estilo moderno, le quita toda la originalidad primitiva, que hace el encanto de ella por su autenticidad. Igual cosa acontece con las máximas que de ella se deducen; reducidas á su mas simple expresion proverbial, no son mas que aforismos que pierden una parte de su valor é interes, por la ausencia de los accesorios y de las circunstancias en que han sido dados.

Para obviar estos inconvenientes, hemos reunido en esta obra los artículos que pueden constituir, hablando con propiedad, un código de moral universal sin distincion de cultos; en las citas hemos conservado todo lo que era útil al desarrollo del pensamiento, no suprimiendo mas que las cosas extrañas al objeto. Hemos, ademas, respetado escrupulosamente la traduccion original de Scio, así como la division por versículos; pero en lugar de seguir el órden cronológico, imposible y sin ventaja real en seme-

jante objeto, las máximas han sido agrupadas y clasificadas metódicamente segun su naturaleza, de manera que se deduzcan, cuanto sea posible, las unas de las otras. La disposicion de los números de órden, de los capitulos y versículos, permite recurrir á la clasificacion vulgar, si se juzga á propósito.

Esto no era otra cosa que un trabajo material, que solo, no hubiera sido mas que de una utilidad secundaria; lo esencial era ponerlo al alcance de todos, pero por medio de la explicacion de los pasajes oscuros, y del desarrollo y deduccion de todas las consecuencias, con presencia de la aplicacion á las diferentes posiciones de la vida. Esto es lo que hemos procurado hacer con la ayuda de los buenos Espíritus que nos asisten.

Muchos puntos del Evangelio, de la Biblia y de los autores en general, no son ininteligibles, y mucho menos parecen irracionales, sino por falta de la clave para comprender el verdadero sentido de ellos; esta clave se encuentra por completo en el Espiritismo, como podrán ya haberlo comprendido los que han hecho de él un estudio sério, y que comprenderán mejor mas tarde. El Espiritismo se encuentra por todas partes en la antigüedad y en todas las edades de la humanidad y ha dejado huellas en los escritos, en las creencias, en los monumentos, y en fin, hoy abre nuevos horizontes para el porvenir, y arroja una luz vivísima sobre los misterios del pasado.

Como complemento de cada precepto, hemos añadido algunas instrucciones escogidas entre las que han dictado los Espíritus en diversos países, y por la intermision de diferentes mediums. Si estas instrucciones hubieran sido tomadas de un solo origen, habrian podido sufrir una influencia personal, esto es, la del medium, mientras que la diversidad de orígenes prueba que los Espíritus dan sus intrucciones en todas partes, y que nadie en este respecto disfruta de privilegio. (1)

(1) Nosotros habríamos podido, sin duda, dar sobre cada asunto mayor número de comunicaciones obtenidas en otra multitud de ciudades y



Esta obra es para el uso de todo el mundo: cada uno puede tomar en ella los medios de conformar su conducta con la moral de Jesucristo. Los Espíritas encontrarán además en ella las aplicaciones que les conciernen más especialmente. Gracias á las comunicaciones establecidas hoy de una manera permanente entre los hombres y el mundo invisible, la ley evangélica enseñada á todas las naciones por los mismos Espíritus no será en adelante una letra muerta, porque cada uno la comprenderá y será incessantemente solicitado por los consejos de sus guías espirituales para ponerla en práctica. Las instrucciones de los Espíritus son verdaderamente *las voces del cielo* que vienen á ilustrar á los hombres y á convidarlos á la *práctica del Evangelio*.

## II.

## AUTORIDAD DE LA DOCTRINA ESPIRITA.

*Registro universal de la enseñanza de los Espíritus.*

Si la doctrina espírita fuese una concepción puramente humana, no tendría por garantía más que las luces de aquel que la hubiera concebido; pero nadie en la Tierra, tendría la pretensión de poseer la verdad absoluta. Si los

centros espíritas, que las que citamos; pero hemos debido antes de todo evitar la monotonía de las repeticiones inútiles y limitar nuestra elección á aquellas que por el fondo y la forma entraban más especialmente en el cuadro de esta obra, reservando para publicaciones ulteriores las que no han podido tener lugar aquí.

En cuanto á los MEDIUMS, nos hemos abstenido de nombrarlos, porque la mayor parte de ellos suplicaron que no se les nombrase, y desde luego no era conveniente hacer excepciones. Los nombres de los mediums no habrían, además, añadido más valor á la obra de los Espíritus; y el hecho de citarlos no habría hecho más que complacer su amor propio, cosa á que no aspiran los mediums verdaderamente serios; estos comprenden que siendo su papel meramente pasivo, el valor de las comunicaciones en nada realza su mérito personal, y que sería pueril envanecerse por un trabajo de inteligencia, al que no han prestado más que un concurso mecánico.

Espíritus que la revelan se hubiesen manifestado á un solo hombre, nada podría garantizar su origen, pues, sería necesario creer bajo su palabra, al que dijese que había recibido su enseñanza. Concediendo á éste una completa sinceridad, cuando más podría convencer á las personas de su círculo social ó de familia; podría tener sectarios, pero jamás podría reunir en esta creencia á todo el mundo.

Dios ha querido que la nueva revelación, llegue á los hombres por un camino más rápido y auténtico; por esto ha encargado á los Espíritus de llevarlo del uno al otro polo, manifestándose en todas partes, sin dar á nadie el privilegio exclusivo de escuchar su palabra. Un hombre puede ser engañado, puede engañarse á sí mismo; pero no podrá ser así, cuando millones acaban de escuchar la misma cosa: ésta es una garantía para cada uno y para todos. Por otra parte, se puede hacer desaparecer á un hombre pero no se podrá hacer con la multitud; pueden quemarse los libros, pero no puede quemarse á los Espíritus; luego aún quemándose todos los libros, el manantial de la doctrina quedaría inagotable por lo mismo que no está en la Tierra, que brota por todas partes y cada uno puede tomar en él. A falta de los hombres, para difundirla contará siempre con los Espíritus que alcanzan á todo el mundo, sin poder ser alcanzados por nadie.

Los Espíritus realmente son quienes hacen la propaganda con la ayuda de innumerables mediums que forman en todas partes. Si no hubiera habido más que un solo interprete, por muy favorecido que hubiera sido el Espiritismo sería á penas conocido y este mismo interprete cualquiera que hubiera sido la clase á que hubiera pertenecido, hubiera sido el objeto de las prevenciones de muchos, no todas las naciones lo hubieran aceptado, mientras que los Espíritus se comunican por todas partes, á todos los pueblos, á todas las sectas y á todos los partidos y son aceptados por todos; el Espiritismo no tiene nacionalidad; está fuera de todos los cultos particulares: no es impuesto por ninguna clase de la sociedad, supuesto



que cada uno puede recibir instrucciones de sus parientes y de sus amigos de ultra-tumba. Era necesario que así fuese para llamar á todos los hombres á la fraternidad; si no se hubiera colocado en un terreno neutro, habria conservado las disensiones en lugar de apaciguarlas.

Esta universalidad de la enseñanza de los Espíritus hace la fuerza del Espiritismo, y es tambien la causa de su rápida propagacion; mientras que la voz de un solo hombre, aun con el auxilio de la imprenta, habrian pasado siglos antes de ser escuchada de todos, lé aquí que millares de voces se hacen oír simultáneamente en todos los puntos de la Tierra para proclamar los mismos principios, y transmitirlos á los mas ignorantes así como á los mas sabios á fin de que nadie quede desheredado. Esta es una ventaja de que no ha gozado ninguna de las doctrinas que han aparecido hasta hoy. Si, pues, el Espiritismo es una verdad, no teme ni la malevolencia de los hombres, ni las revoluciones morales, ni los cataclismos físicos del globo, por que ninguna de estas cosas puede alcanzar á los Espíritus.

Pero no es esta sola ventaja la que resulta de esta posicion escepcional; el Espiritismo encuentra en ella una garantía todo-poderosa contra los cismas que podria suscitar la ambicion de algunos ó las contradicciones de ciertos Espíritus. Estas contradicciones son seguramente un escollo, pero que llevan en sí mismas el remedio al lado del mal.

Se sabe que los Espíritus, por consecuencia de la diferencia que existe entre sus capacidades, están lejos de poseer individualmente la verdad; que no á todos les es dado penetrar ciertos misterios; que su saber es proporcionado á su depuracion; que los Espíritus vulgares no saben mas de esto que los hombres y aun menos que ciertos hombres; que hay entre ellos, como entre los últimos, presuntuosos y falsos sabios, que creen saber lo que ignoran; sistemáticos que toman sus ideas por la verdad; en fin, que solo los Espíritus del orden mas elevado, aquellos que

están completamente desmaterializados, se han despojado de las ideas y de las preocupaciones terrestres; pero se sabe tambien que los Espíritus engañadores no forman escrúpulo de abrigarse bajo nombres prestados ó que se toman para hacer aceptar sus utopías. Resulta de esto que para todo lo que está fuera de la enseñanza exclusivamente moral, las revelaciones que cada uno puede obtener, tienen un carácter individual sin autenticidad; que deben ser consideradas como opiniones personales de tal ó cual Espíritu y que seria imprudente aceptarlas y promulgarlas ligeramente como verdades absolutas.

El primer crisol es el de la razon, á la cual es necesario someter sin escepcion todo lo que viene de los Espíritus; toda teoría en contradiccion manifiesta con el buen sentido, con una lógica rigurosa, y con las comunicaciones auténticas recibidas, sea cual fuere el nombre respetable con que se firme debe desecharse. Mas este exámen es insuficiente en muchos casos por razon de la falta de luces de ciertas personas y de la tendencia de muchos á tomar su propio juicio por único árbitro de la verdad. En semejante caso ¿qué hacen los hombres que no tienen en sí mismos una confianza absoluta? toman el consejo del mayor número y seguan por la opinion de la mayoría. Así es como deben hacerse respecto de la enseñanza de los Espíritus, supuesto que ellos mismos nos aconsejan los medios que debemos emplear.

La concordancia en la enseñanza de los Espíritus es pues la mas segura prueba; pero es necesario aún que esta tenga lugar en ciertas condiciones. La menos segura de todas es cuando un medium interroga á varios Espíritus sobre un punto dudoso; es evidente que si está bajo el imperio de una obsesion, el Espíritu engañador puede decirle la misma cosa bajo diferentes nombres. No es pues, una garantía suficiente la que puede ofrecer la conformidad que se obtenga por los mediums de un solo centro; porque estos pueden sufrir la misma influencia.

*La única y formal garantía de la enseñanza de los Espí-*